

Software libre como elemento necesario para la democracia de la multitud

Gabriel Many*

Este análisis del movimiento de software libre fue hecho como reflexión final para un curso del programa de Maestría en Estudios Latinoamericanos en la Universidad Andina Simón Bolívar en Quito, Ecuador. En este curso examinamos varias perspectivas sobre los procesos de la globalización, incluyendo las de Fernando Coronil, Walter Dignolo, el Subcomandante Marcos, y de Antonio Negri y Michael Hardt. Para analizar el significado del modo de organización de la producción del software libre, me parece que el enfoque de Negri y Hardt es el más adecuado, por eso en este texto a nivel teórico me refiero exclusivamente a los dos trabajos suyos vistos en el curso: *Empire* y *Multitude*. A nivel práctico me refiero a varios artículos escritos por miembros y observadores de la comunidad del software libre.

Introducción

En *Empire* y *Multitude*, Negri y Hardt argumentan que el mundo está dividido en dos grandes fuerzas: el Imperio y la mul-

Comentario
Internacional

Número 6
II semestre 2005
I semestre 2006

251

Otros Temas
Gabriel Many

* Estudiante del Programa de Maestría en Estudios Latinoamericanos de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

titud. El Imperio tiene su propia forma de soberanía, y como todas las soberanías anteriores, es un tipo de poder trascendental, en este caso, un poder que está concentrado en las manos de los miembros de la red imperial, como las fuerzas armadas estadounidenses, las naciones del G-7, las instituciones financieras internacionales y las corporaciones transnacionales. Para mantener ese poder, el Imperio emplea el biopoder y la fuerza militar. En cambio, la multitud está conformada por todas las personas explotadas por el capital. El proyecto de la multitud es la democracia, definida como una relación de igualdad y liberación en la cual cada ser es una singularidad, pero a través de la organización en red se es también un miembro de la multitud. Los autores argumentan que el proyecto democrático de la multitud siempre ha sido, al menos desde el siglo XIII en Europa, un proyecto de inmanencia que disuelve completamente el poder y permite a la humanidad construir un modo de vivir en libertad e igualdad.¹

Hoy vemos que el obstáculo más importante a la formación de la democracia es el estado global de violencia empleado por el Imperio.² Así, la resistencia es necesaria. Negri y Hardt creen que la resistencia es posible, de hecho que la revolución es posible. Ellos demuestran que la forma de producción dominante en el mundo de hoy, la producción biopolítica (a la cual se refieren frecuentemente como producción inmaterial), es lo que el Imperio necesita para sostenerse. En otras palabras, el Imperio necesita explotar el trabajo inmaterial para mantener la creencia en los valores que supuestamente representa. Esta producción inmaterial es definida como la producción de información, conocimiento, ideas, imágenes, relaciones y afectos (Negri y Hardt, 2004: 65). Sin embargo, es la multitud quien controla la producción biopolítica, y además, el Imperio no es capaz de explotar toda la producción de la multitud. Es debido a la dependencia del Imperio con respecto a la creatividad de la multitud y a la creación excedente, sobre la cual la multitud mantiene control, que la posibilidad de revolución aparece (Negri y Hardt, 2004: 146).

Hacia el final de *Multitude*, Negri y Hardt presentan la estructura organizacional del movimiento de software libre como un ejemplo de cómo la multitud puede construir un nuevo tipo de democracia:

As we noted earlier with respect to “swarm intelligence”, we are more intelligent together than any one of us is alone. The important point here is that open-source, collaborative programming does not lead to confusion and wasted energy. It actually works. One approach to understanding the democracy of the multitude, then, is as an open-source society, that is, a society whose source code is revealed so that we all can work collaboratively to solve its bugs and create new, better social programs (Negri y Hardt, 2004: 340).

Aquí propondré que este software no es solamente un ejemplo de democracia, sino también una necesidad para cualquier democracia más amplia por su relación directa con la infraestructura de red empleada por la multitud. Además, tal software provee la oportunidad a personas pobres y en situaciones de desventaja de participar más fácilmente en proyectos multitudinarios, así tiene un potencial enorme para beneficiar a las personas de países como el Ecuador. Como se menciona repetidamente en *Multitude*, la multitud crea democracia y la democracia fortalece la multitud, y el uso y desarrollo de software libre es importante en ambas ecuaciones. Al menos en esta década es un elemento necesario de la creatividad, comunicación y cooperación que la multitud necesita emplear (Negri y Hardt, 2004: 80-3).

Una breve introducción al software libre³

Antes de continuar, es importante anotar que el software libre no es simplemente software gratuito. Hoy, en el Ecuador, el software gratuito puede ser adquirido en las calles de todas las ciudades más grandes por uno o dos dólares, precios que son casi gratuitos comparados con los cientos de dólares que uno pagaría en una tienda por una copia original del software. Pero mientras este tipo de distribución (lo cual es realmente un servicio que provee copias en CD de software ilegalmente disponible en la Internet) presenta un ejemplo importante de rebelión en contra de las restricciones del Imperio y la *publicación* de propiedad privada (Negri y Hardt, 2004: 180), no presenta un ejemplo tan interesante de organización y produc-

Comentario
Internacional
Número 6
II semestre 2005
I semestre 2006
253

Otros temas
Gabriel Nany

ción en red creativa como lo presenta el software libre.

El software libre es software para la computadora cuyo código que lo hace funcionar está disponible para ser examinado y modificado por el público, hoy generalmente por Internet. De esta forma, cualquier persona con suficientes conocimientos de informática tiene la posibilidad de modificar un programa, personalizándolo de acuerdo con sus necesidades. Además, luego él o ella pueden compartir sus modificaciones con otras personas, quienes regularmente trabajan con el programa y a su vez otras personas puedan revisar estas modificaciones y mejorarlas. Otra alternativa es modificar un programa pero distribuirlo aparte para que otras personas puedan escoger entre el programa original y el modificado.

El software libre ha existido por más o menos treinta años, pero es durante los últimos diez años que ha llegado a ser relativamente conocido entre los usuarios de computadoras, precisamente desde la expansión de la Internet, lo cual ha permitido una mejor comunicación entre los usuarios y desarrolladores de informática y ha facilitado mucho la distribución.⁴ El proyecto mejor conocido es el sistema operativo Linux, pero existen muchos otros proyectos importantes, como el navegador de web Firefox, el programa de oficina OpenOffice.org, y el servidor de web Apache, para citar algunos. Mientras el navegador Firefox representa, tal vez, el primer programa considerado por el público en general como ampliamente superior a su homólogo con código privado (el Internet Explorer de Microsoft), proyectos como Apache y Linux por años han sido considerados por parte de científicos, empresarios y profesionales de la informática, como superiores para muchos usos científicos y empresariales.

Uno de los aspectos más importantes de la existencia del software libre es el modo en que permite a los usuarios de computadoras comportarse de formas que el Imperio intenta prohibir. Un ejemplo claro es que cuando las corporaciones transnacionales de la electrónica y los productores de cine se pusieron de acuerdo en el estándar para los videos en DVD, decidieron clasificar cada DVD por región y no permitir a un DVD funcionar en regiones para las cuales no fue designado. Además, dieron el derecho de des-

cifrar el código de los DVD en computadoras solamente a unas pocas empresas grandes, como Microsoft y Apple. Sin embargo, el movimiento de software libre ha logrado descifrar ese código para que podamos ver los DVD usando el Linux y además, este software al cargar un DVD no revisa a que región pertenece, de tal forma que uno pueda ver un DVD de cualquier parte del mundo. Otro ejemplo importante es el navegador Firefox, que permite al usuario bloquear casi completamente la propaganda de la web.

El método clave para regular el movimiento del software libre son los acuerdos de licencia que los programadores de este tipo de software aceptan voluntariamente. Estas licencias funcionan como parte de las reformas que algunos proponen, como lo señalan Negri y Hardt; en este caso son las reformas para reducir el control que imponen los copyrights (Negri y Hardt, 2004: 301). Mientras la mayoría de empresas informáticas exigen al usuario poner de acuerdo numerosos términos antes de poder usar su programa, el software libre suele simplemente incluir un documento de texto de unos pocos párrafos en donde se explica cómo puede ser usado el programa. Como se ha mencionado antes, existen algunas licencias alternativas que los desarrolladores de software pueden utilizar, siendo la General Public Licence (GPL) la licencia de software libre más conocida. La premisa básica de las licencias es la siguiente: “Free software is a matter of the users’ freedom to run, copy, distribute, study, change and improve the software”.⁵ La única restricción es que el código o el programa publicado basado en un código distribuido con una licencia libre tiene que ser distribuido también con una licencia libre que incluye el código de fuente. Stallman se refiere a esta restricción como “copyleft”, la insistencia en que todos los derivados de producción que tiene un copyleft, como todo el software usando la licencia GPL, también tenga un copyleft (*Ibid.*). Mientras no todo el software libre tiene este requisito (incluyendo muchos programas distribuidos sin ningún tipo de copyright o licencia), la mayoría de software libre distribuido hoy lo tiene.

La Internet es el modo de organización de la multitud. De hecho, cuando Negri y Hardt examinan la organización en red, dejan esto claro, diciendo que la “democratic network is a completely horizontal decentralized model. The Internet ... is the prime example

of this democratic network structure” (Negri y Hardt, 2000: 299). Explican como la Internet es democrática mientras que la televisión y la radio son oligopólicas (*Ibid.*). El software libre no solamente emplea la Internet para organizarse y distribuirse, sino que es la *infraestructura de la Internet*. El servidor de web Apache es el servidor más frecuentemente utilizado y Linux es el sistema operativo más común para los servidores. Los dos están disponibles como software libre, aunque con licencias un poco diferentes. Además, la tendencia ha sido hacia una adopción más amplia del software libre para los servidores pesados de la Internet por su mayor seguridad gracias al más amplio escrutinio de su código y a la facilidad de ser modificado para tareas específicas.

Por representar una parte importante de la infraestructura de la Internet, el software libre determina, en gran parte, cómo nos comunicamos y cooperamos en estructuras en red. En este sentido, el software llega a ser comparable con un idioma, en el modo en que ambos son el código para interactuar, y así, la “production of languages, finally, both natural languages and artificial languages, such as computer languages and various kinds of code, is always collaborative and always creates new means of collaboration” (Negri y Hardt, 2004: 147). A la Internet se puede referir como un nuevo tipo de espacio común, un espacio necesario para la producción de la multitud, que hoy se enfrenta con la peligrosa tendencia del capitalismo de expropiar el espacio público; de hecho, Negri y Hardt creen que el neoliberalismo está en el proceso de expropiar las nuevas redes de comunicación (Negri y Hardt, 2000: 301). Así, el desarrollo continuo del software libre es el desarrollo continuo de la Internet, nuestro espacio común. Permite tipos de comunicación que fueron inimaginables hace poco tiempo y que el Imperio jamás podría haber concebido.

El potencial del software libre en los países andinos y el Ecuador

Durante la última década, en todos los países de la Comunidad Andina se ha visto que la democracia liberal tiene fuertes límites que restringen su efectividad. En estos países la democracia repre-

sentativa no está funcionando y por eso los habitantes de la región están cuestionando la propia soberanía, desde la guerra civil colombiana, a los separatistas de Santa Cruz en Bolivia, el derrocamiento de dos presidentes en los últimos meses en Bolivia y Ecuador, hasta las alas radicales de los movimientos indígenas, y en general el debilitamiento y descentralización del Estado. Sin embargo, estos cuestionamientos aún no reflejan un movimiento democrático de la multitud, ya que no están proponiendo la eliminación o redefinición radical de la soberanía.

Negri y Hardt proponen que en la actualidad la soberanía implica la existencia de relaciones entre “rulers and ruled, between protection and obedience, between rights and obligations” (Negri y Hardt, 2004: 332). Así, la democracia de la multitud tiene que romper con esa dualidad, tiene que ser un movimiento desde abajo que quite el poder soberano de la sociedad (Negri y Hardt, 2004: 251). Esta democracia que proponen no es una cosa imposible de imaginar: ellos dicen que la gran mayoría de nuestras interacciones cotidianas son verdaderamente democráticas como las relaciones entre familia, amigos, vecinos e incluso desconocidos (Negri y Hardt, 2004: 311). Sin embargo, la soberanía sigue siendo una relación de poder que bloquea la democracia en la gobernanación más amplia de nuestras vidas. El movimiento del software libre no solamente cuestiona esa soberanía, sino que es democrático. Además, su poder democrático tiene un enorme potencial en los países andinos, quizás más grande que en los países ricos. Aquí voy a examinar el caso específico del Ecuador y daré ejemplos de algunos otros países de alrededor del mundo, pero las conclusiones generales son igualmente aplicables a todos los países de la región andina, ya que todos enfrentan una crisis de la democracia y necesitan nuevas soluciones.

Como ya mencioné, no es coincidencia que el desarrollo del software libre haya crecido a la par con el crecimiento de la Internet. En el Ecuador el alcance actual del software libre es limitado por la tecnología aquí disponible. De hecho, en este momento parece que solamente hay dos grupos organizados de usuarios, el Ecuador Linux Users Group (EcuLUG) y OpenEcuador, siendo el segundo el más activo actualmente. Pero estos grupos están trabajando

**Comentario
Internacional**

Número 6
II semestre 2005
I semestre 2006

257

Otros Temas
Gabriel Many

para cambiar la situación, adaptando sus métodos a las circunstancias locales para conectarse con movimientos internacionales que tienen mejor acceso a la Internet. Así, el 2 de abril de 2005 se realizó un “installfest” de Linux en nueve ciudades ecuatorianas, lo que permitió a todas las personas poseedoras de una computadora llevarla a la reunión local donde personas con mejor acceso a la Internet les instalaron el Linux e impartieron lecciones sobre el uso del mismo. De este modo, personas no directamente conectadas al esfuerzo internacional de crear información intelectual no-propietaria, libre y compartida, pueden emplear esa información y trabajar en red, aunque sea una red más pequeña.

Sin embargo, este ejemplo solamente representa una etapa intermediaria, ya que la habilidad de trabajar de modo cooperativo en escala mundial no está dada por tener instalado el Linux. A largo plazo, dependemos de que la red global de información siga expandiéndose y volviéndose más barata. A corto plazo, es una idea que intimida porque para muchos ecuatorianos, la única conexión buena a la Internet disponible en el mercado es por satélite y cuesta más de trescientos dólares por mes (seis veces más de lo que cuesta el mismo servicio en los Estados Unidos).

No existe ninguna razón tecnológica para que los ecuatorianos, incluidos los campesinos, no puedan participar en el uso y desarrollo del software libre. El problema es político, el Imperio divide la multitud para que no pueda crear la democracia.

Así, es necesario analizar si Negri y Hardt tienen razón cuando argumentan que la progresiva consolidación del Imperio llevará de hecho hacia la disponibilidad de esta tecnología y si el Imperio podrá tener éxito en controlar su uso. La lógica del Imperio sugeriría que necesita más contribuciones creativas para mantener su estructura capitalista y seguir convenciendo a todos que su existencia es buena. Así, los autores propondrían que el Imperio va a necesitar la

producción creativa de los ecuatorianos para mantenerse. Aun en este punto intermedio de la difusión del software libre en el Ecuador, podemos comenzar a analizar el cambio que podría significar

esta clase de software. Mientras la piratería de software permite un cierto tipo de destrucción de propiedad intelectual, el software libre permite la construcción de un común informático. De este modo, dos dólares comprarán una copia del Microsoft Windows, pero no lo podrán modificar. En cambio un proyecto para traducir el Linux al quichua sería relativamente barato si la multitud tuviera acceso al conocimiento y tecnología necesarios: el alfabetismo en quichua y las computadoras.

Negri y Hardt se dan cuenta de que la realidad de la desigualdad entre regiones distintas y las distintas clases dentro de esas regiones sigue estando muy presente. Sin embargo, argumentan que en el mundo de hoy, la producción biopolítica inmaterial de los pobres y hasta de los desempleados tiene un valor enorme, porque su creatividad frecuentemente excede la de los ricos (Negri y Hardt, 2000: 129-130). En este contexto, existe un alto potencial para la producción inmaterial en el campo de la informática y en el ciberespacio, pero hasta ahora ese potencial sigue siendo ignorado. Con la transformación de la producción hacia la producción inmaterial, el software libre presenta una de las mejores oportunidades para los miembros de la multitud en países como el Ecuador, pues podrían adquirir rápidamente un alto nivel de tecnología y conocimiento porque la tecnología física, es decir la computadora, es relativamente barata. Esta es una de las razones claves para que los indios sean participantes importantes en el mundo informático a pesar de tener ingresos per capita más bajos que el resto de los ecuatorianos.

Corea del Sur demuestra que mientras países más ricos claramente tienen una ventaja en la construcción de una infraestructura para la Internet, no son necesariamente los países más ricos los que tienen la mejor infraestructura. De hecho, mientras que en los Estados Unidos hay acceso de alta velocidad a Internet en el treinta por ciento de residencias (es decimotercero en el mundo), Corea del Sur tiene tal acceso en el setenta por ciento de residencias; además, allí el gobierno impulsó la instalación de cables para Internet solamente después de la crisis económica de finales de los noventa.⁶ Esto no quiere decir que Corea del Sur sea un lugar con los mismos problemas y desigualdades que tiene el Ecuador, pero hace pocas décadas sí lo era, y demuestra como la construcción de infra-

**Comentario
Internacional**

Número 6
II semestre 2005
I semestre 2006

259

Otros Temas
Gabriel Many

estructura puede conducir hacia un papel importante en la producción inmaterial, visible particularmente en el campo de la tecnología donde las empresas coreanas en los últimos años han llegado a ser líderes. Sin sorpresa alguna, el gobierno coreano recientemente ha anunciado que varios sectores del gobierno están adoptando el software libre para ahorrar dinero, para reducir la dependencia del software de Microsoft y porque lo consideran mejor y porque pueden modificarlo.⁷

Brasil ha comenzado una política parecida durante la presidencia de Lula da Silva. Mientras el acceso a las computadoras y a Internet es mucho más bajo en Brasil que en Corea, el gobierno de Brasil considera al software libre un elemento clave para cambiar ese hecho. Los ministerios del gobierno ya han recibido la orden de cambiar su software a software libre, y el gobierno requiere que todo el software escrito con contratos del gobierno sea publicado con licencias libres.⁸ Pero el gobierno brasileño está yendo más allá, comenzando un programa para distribuir a familias con bajos ingresos computadoras baratas que tendrán instalado el software libre, explicando que “for this program to be viable, it has to be with free software”.⁹ De hecho, los brasileños han tenido un papel importante en el desarrollo del Linux, con la empresa *Conectiva*, siendo su contribución mejor conocida en el mundo del software libre.¹⁰

En el Ecuador este tipo de proceso no ha ocurrido. Esta es una de las mayores preocupaciones de la organización OpenEcuador. Irónicamente, una de sus preocupaciones es que por la ya mencionada piratería de programas como el Microsoft Windows, personas adquirirán software gratuito, pero no experimentarán con software libre (Krosto, foro de OpenEcuador.org, 2004). Ronin, un usuario del mismo foro, cree que lo necesario es una versión ecuatoriana del Linux, trabajada por ecuatorianos. Sin embargo, por el número limitado de usuarios del Linux aquí en el Ecuador (hay solamente unos doscientos miembros del OpenEcuador), reunir un equipo para hacerlo parecería casi imposible. En la misma discusión otro miembro, Filipok, menciona que las universidades colombianas están haciendo un esfuerzo coordinado para diseñar un proyecto parecido, y otros usuarios ecuatorianos contestaron que el Ministerio de Educación de Ecuador siempre ha ignorado sus con-

sejos acerca de como el software libre podría ser bien empleado en la educación para que los jóvenes logren tener una mejor comprensión de la programación informática. Finalmente, el administrador del sitio (Edgar) hace notar que conversaciones como esta “son la razón de ser de este portal y de la comunidad Linux en general. Ojalá podamos cumplir el objetivo de escribir algún código libre...Ese es uno de los objetivos principales de este sitio”. Después de hacer el “installfest” en abril, varias personas se organizaron y oficialmente comenzaron el proyecto Yubox, una distribución de Linux ecuatoriana que quieren comenzar a distribuir en Junio.

En *Empire*, Negri y Hardt argumentan que las desigualdades entre países distintos y dentro de los países están limitando el potencial de organización de la multitud:

“The new communication technologies, which hold out the promise of a new democracy and a new social equality, have in fact created new lines of inequality and exclusion, both within the dominant countries and especially outside them” (Negri y Hardt, 2000: 300).

En *Multitude*, siguen estando preocupados por el control del conocimiento, notando que el patentamiento de descubrimientos científicos y médicos lleva al hecho de que “the ownership of these knowledges is systematically concentrated in the wealthy countries of the Northern Hemisphere to the exclusion of the global south” (Negri y Hardt, 2004: 284). Sin embargo, en este ensayo estoy intentando mostrar que al menos en la esfera de conocimientos del software, existe la posibilidad de reducir esta desigualdad y exclusión. Información acerca del funcionamiento del software y de Internet está libremente disponible y el producto industrial necesario para acceder a esa información (una computadora y una conexión a Internet) es relativamente barato, especialmente si lo comparamos con el precio de un centro de investigación farmacéutica.

No existe ninguna razón tecnológica para que los ecuatorianos, incluidos los campesinos, no puedan participar en el uso y desarrollo del software libre. El problema es político, el Imperio divide la multitud para que no pueda crear la democracia. Una parte de esta división permite a los campesinos emplear un creciente número de productos inmateriales en su trabajo (Negri y Hardt, 2004: 124), pero no los deja tener la tecnología para comunicarse

con otras comunidades. Sin embargo, en un mundo determinado por la producción inmaterial, el capital ya no determina riqueza, la habilidad de producir creativamente sí la determina, así, la “wealth o the north generates profits as private property, whereas the wealth of the south is considered the common heritage of mankind” (Negri y Hardt, 2004: 183). El software libre proporciona un método de distribuir riqueza sin dejar que sus beneficios –en el mundo capitalista, las ganancias– sean controlados por una región geográfica. Utilizando licencias parecidas a las que utiliza el software libre, otras formas de riqueza también podrían ser utilizadas de formas más igualitarias: imaginemos por ejemplo un sistema en el cual el código genético que existe en la biodiversidad ecuatoriana fuera un código abierto, y que así todo conocimiento obtenido de él tendría que ser compartido porque el código original fue compartido.

Los ejemplos de Corea y Brasil refieren a la acción estatal que puede promover el uso de software libre, lo que beneficiará a la multitud. Sin embargo, tenemos que recordar que la soberanía estatal no es la meta de la multitud. Pero, como indican Negri y Hardt, las alianzas con las aristocracias (en este caso, los estados-naciones) pueden ser útiles para poder comenzar a trabajar en contra del Imperio (Negri y Hardt, 2004: 323). Es decir, mientras la multitud es la fuente de la democracia posible, puede encontrar aliados que también están descontentos con el estado actual del Imperio. Obviamente esto presenta algunos peligros, porque las metas de largo plazo de los aliados aristocráticos, casi seguramente, no serán iguales que las de la multitud. En el Ecuador, tener una alianza con el Estado facilitaría los deseos de la multitud en términos de tecnología de información, pero podemos ver, por los métodos que los proponentes del software libre están empleando, que tal alianza no es completamente necesaria.

Otros usos del modelo del software libre

En el sentido de la posibilidad antes indicada, podemos ver que la estrategia de desarrollo en red que utiliza el software libre está expandiéndose hacia otros campos, aunque no al campo de la bio-tecnología. En el último par de años el modelo del software libre

se ha expandido a otras áreas, generalmente todavía relacionadas con la Internet, aunque no necesariamente. Negri y Hardt mencionan la iniciativa Creative Commons que ha creado licencias para otros tipos de trabajo no necesariamente cubiertos por las varias licencias del software libre (Negri y Hardt, 2004: 302). El sitio web de Creative Commons declara que:

We use private rights to create public goods: creative works set free for certain uses. Like the free software and open-source movements, our ends are cooperative and community-minded, but our means are voluntary and libertarian. We work to offer creators a best-of-both-worlds way to protect their works while encouraging certain uses of them –to declare “some rights reserved–.¹¹

Las personas pensadas como usuarios de las licencias de Creative Commons (tienen varias licencias) son artistas y autores no incluidos por las licencias existentes del software libre. Podemos ver que no es una licencia que permite el mismo tipo de trabajo colaborativo que permiten las licencias del software libre, pero el copyright de los textos que Negri y Hardt han escrito tampoco lo permiten; mientras el software libre ha sido una inspiración para el proyecto, el método de cooperación creativa en red es distinto para clases distintas de producción inmaterial. Este año la misma organización está estableciendo “Science Commons” en un intento similar de producir tipos de licencia o copyright que permitirán el intercambio libre de ideas científicas.¹²

Negri y Hardt mencionan el sitio de Internet *Indymedia* como ejemplo de la manera en que un centro de información puede ser manejado colectivamente y permitir a todos los usuarios enviar noticias (Negri y Hardt, 2004: 305). El software para crear sitios de este tipo está disponible libremente, así su creación y manejo es posible para casi todos y permite un alto nivel de interacción y organización para sus miembros. Por ejemplo, yo creé este tipo de sitio comunitario para el Fòrum Social de Mallorca con el objetivo de que pueda usarse en conjunción con sus reuniones físicas. A nivel de usuario, este tipo de sitio permite a todos contribuir sin tener que poseer

altos niveles de conocimiento informático, porque los desarrolladores de estos sitios web están constantemente escribiendo y distribuyendo códigos a los motores informáticos de los sitios para hacer su utilización más fácil. Así, podemos ver la conexión integral entre el desarrollo del software libre y el uso democrático de ese software. Además, tales sitios frecuentemente proveen métodos de enlace con otros sitios interesados en la libre acumulación de ideas, para que, por ejemplo, el sitio ya mencionado del Science Commons proporcione un enlace al Recurso Público de la Propiedad Intelectual para la Agricultura (<http://www.pipra.org>).

Tal vez los proyectos más interesantes son los *wiki*, documentos en los cuales todos pueden participar en el proceso de escritura y edición. El wiki mejor conocido (y más grande) es la Wikipedia,¹³ un proyecto para crear una enciclopedia en línea. Este proyecto permite a todo el mundo modificar o aumentar el texto, y cualquier usuario puede revisar la historia de los cambios de una definición particular para ver cómo se ha transformado. Si uno siente que una definición está faltando, se puede crear una nueva definición para ese término. La Wikipedia está disponible en 187 idiomas y hace un intento de coordinar las definiciones en idiomas diferentes, indicando cuando una definición también se encuentra disponible en otros idiomas. Las definiciones de la Wikipedia no resultan tener el mismo tono que tienen las enciclopedias tradicionales porque la edición no funciona del mismo modo; el enorme número de usuarios hace que las definiciones cambien constantemente, pero también significa que lo que queda en una definición suele ser aquello en lo que la mayoría de los usuarios pueden ponerse de acuerdo, pero también incluyen los asuntos en los cuales con frecuencia existe desacuerdo, indicando los argumentos de los distintos lados del debate. La definición en la Wikipedia de "Wikipedia" señala lo siguiente como su meta: "a world in which every single person on the planet is given free access to the sum of all human knowledge" (Wikipedia, 2005). Así, las definiciones en la Wikipedia demuestran igualmente lo común y las singularidades, y proporcionan una vía para aumentar el potencial del conocimiento, cooperación y creatividad de la multitud.

Peligros para el modelo del software libre

El peligro más claro es la posibilidad de control sobre la Internet. Como ya he dejado claro, la cooperación y creación en el mundo virtual todavía dependen de la infraestructura física de las telecomunicaciones. Aunque esa infraestructura física es inmensamente más barata que las tecnologías tradicionales de transporte y comunicaciones, como los aviones y los caminos, sigue siendo muy cara. El problema no es el gasto laboral de poner cables o poner satélites en el espacio, ni tampoco es limitación la falta de recursos primarios. Más bien, es el control sobre el conocimiento que permite la construcción de esa infraestructura y el control soberano que el Estado sigue manteniendo en la construcción de ella lo que limita su disponibilidad y permite a ciertos intereses controlarla. Un ejemplo de esto puede ser visto en los ya mencionados gastos de acceso a Internet en sectores rurales del Ecuador. Poner cables sería barato por los bajos gastos laborales, pero hay muy poco interés en hacer eso, porque tener una población rural informada reduciría la división de la multitud. Sin embargo, aun si todos los cables estuvieran conectados, los que controlan los cables y las computadoras que manejan las comunicaciones de la red tendrían la posibilidad de regular esas comunicaciones cuando quisieran, de modo parecido a como las conversaciones telefónicas pueden ser monitoreadas y cortadas fácilmente. Mientras el software libre ayuda en este sentido, creando nuevos métodos para garantizar la libertad de expresión, aunque otros métodos estén en peligro de ser desconectados, al final, los cables informáticos también pueden ser cortados. Pero la contradicción entre la necesidad que tiene el Imperio de que la multitud se comunique y su miedo a que esa comunicación con suerte bloqueará que tales acciones ocurran son parte de la razón por la que la multitud hoy

Los ejemplos de Corea y Brasil refieren a la acción estatal que puede promover el uso de software libre lo que beneficiará a la multitud. Sin embargo, tenemos que recordar que la soberanía estatal no es la meta de la multitud.

Comentario
Internacional

Número 6
II semestre 2005
I semestre 2006

265

Otros Temas
Gabriel Many

tiene la mejor oportunidad que jamás haya tenido para lograr sus metas.

Otro elemento de debate es el uso de software libre para propósitos comerciales y el involucramiento de empresas transnacionales en el desarrollo de este software. De hecho, esto está en el centro del debate entre quienes proponen y usan diferentes licencias del software libre, pero realmente todas las licencias utilizadas en la comunidad del software libre (existen varias) son propensas a este peligro. Hoy, programas como el Linux, que utiliza la licencia libre GPL, son en gran parte desarrollados por empresas enormes como IBM y Sun, quienes pagan a muchos de sus empleados para que trabajen en proyectos de software libre. Además, las dos han estado en proceso de donar su software de código privado a la comunidad del software libre a través de programas como OpenOffice.org, donado por Sun, y varias herramientas para la construcción de páginas web donadas por IBM. Este parece ser otro ejemplo de la multitud trabajando con aristocracias, esta vez grandes corporaciones transnacionales, ¿pero están esas aristocracias realmente descontentas con el Imperio? Aun cuando IBM trabaja con el software libre, es uno de los líderes mundiales en solicitudes de patentes cada año, así mantiene un nivel de control sobre lo que puede llegar a ser común. Por el momento parece que estas compañías están poniendo códigos a disponibilidad de la comunidad, pero al hacer eso mantienen una ventaja de tiempo en su conocimiento de esos códigos. Perciben que en esta época permitir a todos el acceso al código será mejor, que la red es actualmente la mejor manera de producir y que la creatividad de la multitud es necesaria. Sin embargo, necesitan capitalizarse manteniéndose un paso adelante de los demás en su conocimiento de ese código para saber utilizarlo mejor y dar servicios relacionados con él. No está claro si esta tendencia disminuirá a largo plazo mientras la multitud produzca siempre más conocimiento independientemente de estas empresas, o si la estrategia empleada por estos negocios es el mejor ejemplo hasta el momento del Imperio adoptando la estrategia de red de la multitud.

Una tercera causa de preocupación dentro de la comunidad del software libre se refiere a que las licencias de este software aun- que rompen con las licencias tradicionales se mantienen dentro de

un marco legal de propiedad.¹⁴ Debemos recordar que en la discusión de propiedad privada versus propiedad pública, al mantener la discusión en términos legales, uno de hecho está legitimando el papel del Estado como soberano en ciertos campos (Negri y Hardt, 2004: 206). En ese sentido, utilizar una licencia como la GPL podría ser visto como una manera de legitimar el sistema de patentes y copyrights privados. Como ya mencioné, Negri y Hardt alternativamente llaman a la comunidad del software libre revolucionaria en un sentido democrático, pero solamente reformista en su uso de los copyrights (o copyrights). La relación entre reforma y revolución puede ser difícil de describir con precisión. En este caso, filosóficamente el movimiento del software libre es revolucionario, pero está siguiendo un rumbo reformista para legitimar sus métodos. El hecho de que miembros de la comunidad del software libre estén debatiendo justamente estos asuntos demuestra que están usando los elementos de cooperación y creatividad que el software libre permite. De hecho, su cooperación en red democrática permite cambios rápidos y mejoras para que el software libre se mantenga y se vuelva más democrático.

Conclusiones

Un elemento clave de la acción del Imperio es su intento de convertir todo a propiedad privada. Así, en una época en que la producción es inmaterial, el Imperio intenta privatizar la producción inmaterial de la multitud e incluso la propia comunicación. Sin embargo, este acto es fundamentalmente diferente a tipos anteriores de privatización porque la propiedad inmaterial es reproducible de modo infinito (Negri y Hardt, 2004: 311). Ese cambio radical no es aceptado por la multitud, verdaderos desarrolladores de esa propiedad, y es por eso que vemos diferentes modos de resistencia a esta nueva época del capitalismo centrada en la propiedad intelectual (*Ibid.*). La primera reacción es simplemente copiar propiedad inmaterial sin pagar por ella, un tipo de robo que no separa la propiedad original de su dueño. Sin embargo, este tipo de “robo” no confiere a la multitud la capacidad de construir independientemente esa propiedad de manera democrática. Todavía es hecha a través de la dominación del biopoder imperial.

**Comentario
Internacional**

Número 6
II semestre 2005
I semestre 2006

267

Otros Temas
Gabriel Many

El software libre implica un reemplazo de la propiedad inmaterial del Imperio basado en códigos construidos completamente por la multitud, es un escape de la estructura del Imperio. Si de hecho, "Our common knowledge is the foundation of all new production of knowledge." entonces "The real wealth, which is an end in itself, resides in the common" (Negri y Hardt, 2004: 148-149). Para darnos cuenta de la importancia del movimiento de software libre, "we must understand the production of value in terms of the common, so too must we try to conceive exploitation as the *expropriation of the common*" (Negri y Hardt, 2004: 150). En este escenario, resulta obvio que esa explotación no puede ser aceptada, necesitamos defendernos de ella y emplear los métodos revolucionarios que permitirán a la multitud escapar por fin de los poderes transcendentales que siempre la han dominado.

En su distinción de la producción, Negri y Hardt definen dos tipos: material e inmaterial. El segundo es "the production of social life" o la producción biopolítica (Negri y Hardt, 2004: 146). Así, la producción inmaterial de software como la producción de nuestras interacciones con otras personas y con las computadoras representa uno de los elementos más importantes en la producción de la vida social. Nos da una oportunidad de redefinir esas interacciones, haciéndolas democráticas y poniéndolas en un contexto democrático. Con los métodos tradicionales de comunicar, fuese en una plaza pública o por la radio, no todos tenían igual acceso al lugar ni el mismo derecho para hablar allí. Hoy, con la Internet y la tecnología informática eso sigue siendo igual, sin embargo, por primera vez no necesariamente tiene que ser así; es posible, deseable y necesario que todos sean capaces de comunicar, de disfrutar de una verdadera inteligencia de enjambre.

Esta posibilidad es igualmente verdadera en el Ecuador, los países andinos y para otros países que han sentido discriminación históricamente desde los centros de poder imperial, y el poder emancipatorio del software libre será aun mayor aquí porque dará voz a personas que nunca han tenido la habilidad de expresarse ante y con el resto de la multitud. Estos "excluidos," quienes nunca han sido excluidos de la explotación y quienes son ahora participantes importantes en la producción inmaterial, sí han sido excluidos de

la posibilidad de participar en la multitud. Además, para ellos ha sido básicamente una imposibilidad llegar a compartir la más mínima parte del poder en la democracia liberal. Así, entre los más excluidos, sectores como los campesinos son de los más escépticos de esa democracia, sabiendo que nunca les has servido de nada. A la vez, por su distancia del poder (pero no de la explotación), la democracia de las relaciones cotidianas ha tenido más importancia en sus vidas. Entonces, para la democracia la inclusión de todos es necesaria y además es beneficiosa porque en estos países donde todavía una importante minoría de la población vive en el sector rural, existe una gran fuente potencial de bioproducción democrática que está siendo ignorada. Ellos pueden y deben ser incluidos en la producción del software libre.

Negri y Hardt creen que la “biopolitical existence of the multitude has the potential to be transformed into an autonomous mass of intelligent productivity... capitalist domination... would be overthrown” (Negri y Hardt, 2000: 344). En este contexto, la prioridad del Imperio es controlar esta producción, pero a la vez permitir la producción creativa, porque de ella depende (Negri y Hardt, 2004: 399). Esta es la contradicción crítica del Imperio y es aquí donde la multitud tiene que atacar. La producción en común significa la toma de decisiones en común, y así, vuelve a ser la vida misma (Negri y Hardt, 2004: 338-9). Usando y creando software libre de modo colectivo para comunicarse con otros y con las computadoras, la multitud puede usar la democracia para atacar la debilidad del Imperio, expandiendo la producción creativa y reduciendo la habilidad del Imperio de dominar, llevando a una posibilidad aún mayor de lograr la democracia absoluta, la paz, y el amor.

NOTAS

1. Antonio Negri y Michael Hardt, *Empire*, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, 2000, p. 70.
2. Antonio Negri y Michael Hardt, *Multitude*, New York, Penguin Press, 2004, p. xi.
3. Existen debates dentro de la comunidad de software libre-código abierto, acerca de la mejor manera de compartir información. Richard Stallman, líder de la Free Soft-

ware Foundation, argumenta que el software libre es necesario porque es libre en un sentido democrático. Eric Raymond, citado por Negri y Hardt (*Multitude*, 339), líder de la comunidad de código abierto, cree que el compartimiento de código informático lleva al mejor desarrollo de dicho código. Así, hay un enfoque diferente, entre una justificación a partir de valores y una justificación pragmática, a pesar de que están mayoritariamente de acuerdo en los métodos de desarrollo de programas. Para los propósitos de este ensayo (y por sus límites), emplearé el término "software libre" para referir a varios proyectos porque se aproximan a la idea de democracia que utilizan Negri y Hardt, aunque en un sentido técnico estaré equivocado cuando refiero a algunos proyectos que son autoproclamados código abierto (o que emplean otras licencias) y no son software libre en términos del uso de las licencias de la Free Software Foundation.

4. David Brettauer, *Open source software: A history*, information technology and libraries, vol. 21, No. 1, 2002.
5. Por el hecho de tener ya un trademark el nombre OpenOffice, OpenOffice.org fue designado el nombre oficial del programa.